



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO O MAESTRA DE EDUCACIÓN INFANTIL.

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS INDICADORES DEL
DESARROLLO Y EMOCIONALES EN EL DIBUJO DE LA
FIGURA HUMANA EN NIÑOS Y NIÑAS DE ENTRE 3 Y 6
AÑOS.**

(Según Goodnenoug-Harris y Koppitz)

Mor García, Irene.

Tutora: Moragrega Porcar, Joaquina.

Didáctica de la Expresión Plástica.

Curso: 2014/2015.

RESUMEN / ABSTRACT.....	3
JUSTIFICACIÓN DE LA TEMÁTICA ELEGIDA.....	4
INTRODUCCIÓN TEÓRICA.....	5
METODOLOGÍA.....	13
RESULTADOS.....	14
CONCLUSIONES.....	17
BIBLIOGRAFÍA.....	19
ANEXOS.....	22

RESUMEN

El dibujo de la figura humana es empleado como técnica de evaluación psicológica infantil desde hace algunas épocas. Son muchos los investigadores que han hablado de los indicadores que nos proporciona el DFH. Podemos hablar de indicadores que miden el nivel madurativo de un niño-a e indicadores que nos muestra en qué situación emocional se encuentra el infante. Además, tenemos que tener en cuenta las nuevas influencias del entorno, ya que desde hace algunos años, las familias están más involucradas en la adquisición, cada vez a más temprana edad, de destrezas y conocimientos. Tampoco se nos puede olvidar el poder que tiene en los neófitos-as la nueva cultura visual y digital.

En la presente investigación, se analizan dibujos de las edades comprendidas entre 3 y 6 años del colegio público Jaume I de Castellón de la Plana de un nivel socioeconómico medio, donde podemos observar en qué etapa del desarrollo del dibujo infantil se encuentra. También, prestaremos atención tanto en los indicadores del desarrollo como en los indicadores emocionales que presentan estos dibujos. Finalmente concluiremos con una tabla comparativa entre los indicadores de hace unas décadas con los indicadores presentes.

PALABRAS CLAVE: Dibujo Figura Humana – Indicadores emocionales y del desarrollo –Cultura visual y digital.

ABSTRACT

The drawing of the human figure is used as a technique of child psychological evaluation since some ages ago. Many researchers have spoken of the indicators that provide the DFH. We can talk about indicators that measure the level of maturation and indicators that show us in which emotional situation the infant is. We also have to take into account new environmental influences. Since some years ago, families are more involved in the acquisition, each time at earlier ages, of skills and knowledge. We cannot forget the power of the neophytes in the new visual and digital culture.

In the current investigation are analysed drawings from 3 to 6 years old of public school Jaume I in Castellón de la Plana of a middle socioeconomic level, where we can see at what stage of children's drawing development the child is. Also, we will pay attention both development and emotional indicators presented by these drawings. Finally we will conclude with a comparison between chart indicators from some decades ago and the nowadays indicators.

KEY WORDS: Human Figure Drawing - Emotional and developmental indicators - Visual and digital culture.

JUSTIFICACIÓN DE LA TEMÁTICA ELEGIDA.

Las personas, en especial los niños y niñas de edades tempranas, tienen la necesidad de expresar sus sentimientos, emociones, ideas y deseos. Una de las estrategias que podemos ofrecerles para exteriorizarlo es a través del dibujo, ya que este nos proporciona un lenguaje espontáneo muy próximo a él. El dibujo es el medio por el cual logra expresar de forma no verbal lo que ocurre en su entorno físico y afectivo, permitiéndole así aflorar y canalizar sus impresiones, pensamientos, percepciones y deseos (Puleo, 2012).

Los niños y niñas crecen aprendiendo del reflejo de la sociedad, las actividades familiares, las normas culturales y hoy en día de las nuevas tecnologías. Gracias al dibujo infantil, podemos ayudar y conocer el desarrollo de los niños y niñas.

Los garabatos y dibujos de un niño-a son una de las actividades más importantes en el desarrollo intelectual de este. Es sorprendente la información que podemos obtener analizando el dibujo de un niño-a.

La representación más frecuente durante el desarrollo del dibujo infantil es la de la figura humana. Teniendo en cuenta que los estudios sobre el dibujo de la figura humana (DFH) realizados por autores reconocidos como Goodenough (1926), Harris (1963), Koppitz (1989), Machover (1949), entre otros, se están quedando anticuados, se plantea la necesidad de actualizar estos datos debido a la nueva cultura visual a la que los neófitos-as están siendo expuestos. Además, los estudios realizados por los anteriores autores se centran en etapas del desarrollo más maduras.

Por tanto, el presente trabajo pretende identificar los indicadores más comunes en el DFH en edades comprendidas de 3 a 6 años, ya que según qué indicadores y la forma de estos son síntomas de niveles de inteligencia, sentimientos y emociones. Del mismo modo, conoceremos la evolución del dibujo infantil tomando como base las aportaciones de Viktor Lowenfeld, Piaget, Estrada, Burt, Luquet, Ricardo Marín e Ives y Garner. Comparándolos con los dibujos de los niños-as de la sociedad de hoy en día expuestos frecuentemente a estímulos visuales y digitales.

La elección del tema de este trabajo ha sido elegida ya que el dibujo tiene un importante componente cognitivo que hace que refleje muy bien la comprensión que el niño-a tiene de la realidad, su representación espacial y cómo el niño-a concibe las cosas. El aspecto afectivo es también muy destacado, ya que el niño representa aquello que le interesa, le preocupa o desea (Wallon, 1995).

INTRODUCCIÓN TEÓRICA.

Durante décadas se lleva investigando los dibujos infantiles en diferentes campos ya que constituyen un aspecto muy importante en el desarrollo infantil. Estas representaciones presentan diferentes funciones en el desarrollo del niño-a. Según Cohen (2012):

- Facilita el dominio del movimiento, controlar el movimiento supone un determinado nivel de maduración psicomotriz, intelectual y afectiva.
- Desarrolla aspectos fundamentales para su evolución como la confianza en sí mismo, la experiencia de la motivación interior y la creatividad.
- Permite la comunicación interpersonal ya que constituye un lenguaje no verbal.
- Expresa el mundo interno del sujeto, ya que supone un medio para expresar las fantasías y la creatividad. Los dibujos que los niños-as realizan son un complejo proceso a través del cual el niño-a junta elementos de sus experiencias.
- Tiene una función de elaboración de conflictos: el dibujo permitirá al niño-a expresar su realidad de una manera concreta pero deformándola, cumpliendo así con una función de descarga, así como también de elaboración de distintas situaciones, sentimientos o temores del individuo.

A continuación podemos ver una tabla comparativa sobre las características del desarrollo del dibujo infantil según diferentes autores. Esta tabla solo presenta las singularidades del segundo ciclo de la etapa de Infantil, de 3 a 6 años.

EDADES	ESTRADA: 2 etapas	LUQUET: 2 etapas	BURT: 3 etapas	LOWENFELD: 3 etapas
2-3	Predomina el DFH, el sol, coches, casas, árboles, lluvia, nubes y flores.	Realismo fallido: el niño-a quiere dibujar, se hace consciente de la intención y se acerca al realismo.	El Garabateo: se caracteriza por los trazos con el lápiz como parte de los ejercicios del desarrollo motriz.	Etapa de Garabateo: <u>Garabateo desordenado:</u> Los primeros trazos del niño-a no siguen un orden predecible y son muy diversos.
3-4			La Línea: sus movimientos son simples con el lápiz y pasan de garabatos a oscilaciones.	<u>Garabateo controlado:</u> El niño-a descubre que existe una relación entre los movimientos que realiza y los trazos que ejecuta, dejando huella en el papel. <u>Garabateo con nombre:</u> El niño-a da nombre a sus garabatos.
4-5	Se añaden elementos como los aviones, el césped, estrellas, banderas, nieve...	Realismo Intelectual: Se logra una representación más cercana de la realidad, dibuja mejor los detalles y se aprecia una mejor conexión entre los elementos del conjunto.		Etapa pre-esquemática: salto en el proceso de la creación gráfica. El niño-a realiza de manera consciente los dibujos como representación.
5-6			El Simbolismo descriptivo: DFH como un esquema imperfecto, con partes del cuerpo desproporcionadas.	Etapa esquemática: La figura humana se expresa por líneas geométricas. Relación entre color y objeto.

Jean Piaget (1994), demuestra de forma científica que la expresión plástica infantil forma parte del proceso de simbolización del niño-a, lo que le es imprescindible para el desarrollo intelectual. Según este autor, el crecimiento del niño-a refleja la interacción entre la herencia genética y las oportunidades que le brinda el entorno.

Estrada (1985), también comparte que la visión de la actividad plástica tiene que ver con el proceso de desarrollo intelectual. Subraya que el ejercicio de la expresión plástica favorecerá las relaciones y ensoñaciones interiorizadas así como también su exteriorización y visualización por medio de la representación. La expresión plástica abre una ventana desde el niño-a al exterior de manera que pierde parte de la actitud egocéntrica propia de la edad.

Podemos encontrar diferentes enfoques dentro del estudio del dibujo infantil. De esta forma, se han realizado distintas clasificaciones sobre el desarrollo del dibujo infantil según la edad de los niños y niñas.

En cuanto a las manifestaciones plásticas infantiles como procesos de desarrollo emocional encontramos a Read (1969), que sostiene que los niños y las niñas dibujan, moldean o pintan para satisfacer una necesidad de expresión innata. Teoría influenciada por el psicoanálisis ya que consideran que los niños y las niñas mediante el dibujo se expresan por medio de un lenguaje no verbal de manera que liberan su ansiedad, sus miedos, sus problemas...

El Dibujo de la Figura Humana (DFH) es una técnica utilizada en la evaluación psicológica infantil tanto para estimar la madurez intelectual como los aspectos emocionales del infante. El valor particular del DFH radica justamente en su sensibilidad para detectar los cambios evolutivos o emocionales en el niño o la niña (Koppitz, 1989).

Kellog (1979), sostiene que la estructura del dibujo está determinada por la edad y el nivel de maduración, mientras su estilo peculiar refleja las actitudes y preocupaciones del niño o la niña en un momento dado, todo lo cual cambiará con la maduración y la experiencia. Aunque quien primero desarrolló una técnica para evaluar la maduración intelectual en el DFH fue Goodenough (1926). Años más tarde, Harris (1963) realizó una revisión al trabajo de Goodenough aportando nuevos datos. En este sentido, se ha demostrado que los ítems del DFH que evalúan el desarrollo evolutivo ocurren en mayor frecuencia con la edad y maduración del niño o la niña, y no con el aprendizaje o la aptitud artística (Koppitz, 1989). Koppitz identificó una serie de indicadores emocionales (IE) e indicadores de desarrollo (ID) o evolutivos para interpretar los dibujos y evaluar en qué momento del desarrollo evolutivo se halla cada niño o niña y qué significado le otorga.

Aunque son muchos los investigadores y las investigadoras que han tratado el tema del DFH, las principales autoras son Goodenough-Harris y Koppitz.

A continuación, estableceremos la diferencia entre el Test del DFH de Goodenough-Harris y el Test del DFH de Koppitz.

Test del DFH de Goodenough-Harris.

Es una prueba corta de inteligencia no verbal, cuyo propósito es medir la madurez intelectual. La prueba consta de 3 partes; primero se pide el dibujo una persona masculina, después una persona femenina, y por último se dibuja a él mismo. Hay que asegurarse de que haga un dibujo completo y no solo una cabeza, hombros y cuerpo de palo.

Comprende las edades de 3 a 15 años.

Se evalúa la presencia o la ausencia de cada parte del cuerpo y se valora con 1 ó 0.

Para el dibujo del hombre hay 73 elementos y para el dibujo de la mujer 71. (Ver escala de puntos en anexo1).

Nos ofrece una tabla con el puntaje de ítems logrados por el sujeto a la edad mental que le corresponde.

AÑOS		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	
M	0	-	4	8	12	16	20	24	28	32	36	40	P U N T A J E
E	3	-	5	9	13	17	21	25	29	33	37	41	
S	6	2	6	10	14	18	22	26	30	34	38	42	
S	9	3	7	11	15	19	23	27	31	35	39	-	

Las cifras de la primera columna horizontal corresponden a los años y las de la primera vertical a los meses. El Cociente Intelectual (CI) se obtiene dividiendo la Edad Mental (EM) por la Edad Cronológica (EC) y multiplicando por 100 el resultado. Para averiguar la edad mental podemos fijarnos en qué etapa del desarrollo está el niño o la niña o contando el número de detalles que ha dibujado.

$$CI = \frac{EM}{EC} \times 100$$

CI	DIAGNÓSTICO	CI	DIAGNÓSTICO
150	Genialidad	70 – 79	Debilidad mental, leve torpeza
140 - 149	Casi genialidad	50 – 69	Debilidad mental, bien definida
120 – 139	Inteligencia muy superior	20 – 49	Imbecilidad
110 – 119	Inteligencia superior	0 – 19	Idiotéz
90 – 109	Inteligencia normal o mediana		
80 – 89	Inteligencia lenta		

Test del DFH de Koppitz.

Esta prueba permite evaluar aspectos emocionales y de la maduración a través de un solo DFH, puede ser cualquier persona siempre que sea una persona completa y no una caricatura o una figura de palos.

Se utiliza para niños y niñas de 5 a 12 años.

Establece 30 indicadores de desarrollo y los clasifica de la siguiente manera:

- Indicadores esperados: 86% de frecuencia a determinada edad. Su omisión se interpreta como un signo de inmadurez, retraso o la presencia de regresión debido a problemas emocionales.
- Indicadores comunes: entre un 51% y 85% de frecuencia en determinada edad. Se presentan en más de la mitad de los dibujos pero no con una frecuencia suficiente como para considerarse esencial.
- Indicadores frecuentes: entre 16% y 50% de frecuencia en determinada edad. Ni la frecuencia u omisión de indicadores comunes y frecuentes se consideraron importantes.
- Indicadores excepcionales: 15% o menos de frecuencia en los dibujos de determinada edad. Solo se presentan en los dibujos de niños con una madurez mental superior a la media.

(Ver indicadores de desarrollo en anexo 2)

Se otorga una puntuación de 5 puntos a cada DFH. Se resta 1 punto por cada indicador esperado que no se encuentre en el dibujo y se suma 1 punto por cada indicador excepcional que esté presente en el dibujo de acuerdo a la edad del niño o la niña.

Puntos	Nivel
8 ó 7	Normal alto o superior
6	Normal alto
5	Normal
4	Normal a normal bajo
3	Normal bajo
2	Nivel bajo
1 ó 0	Nivel inferior debido a serios problemas emocionales.

Koppitz argumenta que si tiene:

- Todos los ítems esperados, su rendimiento es de acuerdo a su edad.
- Ítems excepcionales además de los esperados, su rendimiento y madurez puede ser mayor a lo esperado para su edad.
- Menos de los esperados, su rendimiento es menor a lo esperado.

Además, Koppitz describe los indicadores emocionales según las partes y los sombreados. (Ver la interpretación en anexo 3).

Según Koppitz, también hay que tener en cuenta, que este tipo de pruebas no deben ser usadas para tomar decisiones sin personal autorizado. Su fama se basa en su origen no verbal y su facilidad para ser integradas en un conjunto de pruebas, ya que el DFH es una figura usual y significativa para el niño-a.

Las investigaciones anteriores corresponden a tiempos pasados. Recientemente han aparecido indagaciones para actualizar estos datos a la realidad social a la que nos encontramos. Estos nuevos estudios no han sido tan influyentes como lo fue en su día Goodenough-Harris y Koppitz, pero si se van abriendo camino al validar nuevos indicadores para la evaluación de DFH como el caso de Maganto y Garaigordobil (2009, 2011). Estas, se centran en validar nuevos y actualizados indicadores para la evaluación madurativa mental y emocional de niños-as de 5 a 12 años con el Test de dibujo de dos figuras humanas (T2F). Presentan un estudio con indicadores complementarios como son; cabeza pequeña, lengua, ombligo, piernas juntas...

Considero relevante destacar, que muchos de los estudios mencionados anteriormente se centran en etapas posteriores a la educación infantil. Tanto Koppitz como Maganto y Garaigordobil realizan

estudios a niños-as de edades comprendidas entre 5 a 12 años. Existe muy poca bibliografía que hable de indicadores tanto emocionales como del desarrollo en edades más tempranas.

Actualmente, los niños y las niñas son estimulados con muy poca edad ya que asisten a guarderías desde casi el primer año de vida. Desde entonces están recibiendo una formación destinada al desarrollo de sus sentidos, autonomía personal y progreso social, imprescindibles para su futura integración en el mundo escolar infantil. Aunque también, muchos niños-as llegan al colegio, siendo éste su primer contacto de socialización y de aprendizaje. Ives y Garner (1984) realizaron un estudio en función de las influencias culturales en el desarrollo del dibujo infantil. Concluyeron, que los niños-as tienden a adoptar las características propias de su cultura, como esquemas, modelos y particularidades comunes, buscando un realismo visual.

También es importante destacar, el valor que se le da ahora a la infancia. Antiguamente, las familias tenían más hijos y no les prestaban la misma atención que ahora se le presta a un nuevo miembro. Es por ello, que los niños-as son estimulados desde muy temprana edad, ya sea con juguetes, canciones... Cuando un recién llegado recibe una estimulación por parte de una persona más mayor que él, su desarrollo irá en aumento en función del grado de estimulación, es decir, si el niño-a tiene un hermano-a mayor, su crecimiento siempre será mayor que si no tiene hermanos-as o estos son más pequeños.

También actualmente, podemos encontrar multitud de información y de formación como libros o cursillos para saber cómo tratar algún ámbito que nos preocupe de los niños y niñas. Es por esto, y por todo lo anterior nombrado, que la importancia que se le da ahora a la infancia es diferente a la de hace 40 o 50 años.

Tampoco nos podemos olvidar de la nueva invasión digital y visual que en los últimos años ha aumentado debido al progreso de las nuevas tecnologías y de los medios de comunicación. Las nuevas generaciones reciben el nombre de nativos digitales porque ya nacen en un ambiente con múltiples aparatos eléctricos. Los niños y niñas tienen en su entorno más próximo una cantidad de dispositivos con acceso a todo un mundo de estímulos, lo que puede producir una cultura visual más rica de la que antes no disponíamos; como tablets y móviles con acceso a internet, ordenadores con herramientas que amplíe su desarrollo, televisiones...

Marín (2008), sostiene que la revolución industrial ha transformado el modo que tenemos de enfrentarnos a la realidad y el modo de resolver nuestras necesidades cotidianas. Argumenta, que nuestra cultura ha asumido sus formas visuales como formas de conocimiento, de representación e información, ya que tienen un espacio propio en nuestra concepción del mundo y de la realidad.

El conocimiento y comprensión de la interacción con imágenes, construcciones y fenómenos visuales puede ser superficial o profundo, adquiriendo un determinado carácter que vendrá determinado por el bagaje cultural de cada persona y las experiencias directas que ha tenido, ya sea con objetos, productos o imágenes, la televisión o maestros-as. Alguien puede sentirse atraído por unos colores que le transmiten determinadas sensaciones, otros se fijarán en la composición o las relaciones con el tamaño... (Marín, 2008).

Es por ello que el presente trabajo tiene como finalidad comprobar si los sujetos de entre 3 y 6 años presentan los mismos indicadores en el DFH que los mencionados anteriormente, comparando la clasificación del desarrollo del dibujo infantil, tomando como cierto la estimulación precoz a la que están sometidos y el acceso a la nueva cultura visual y digital a la que están expuestos.

METODOLOGÍA.

Se estudian los dibujos de la figura humana realizados por niños y niñas del segundo ciclo de Educación Infantil, es decir, niños-as de entre 3 y 6 años de un colegio público de Castellón de la Plana. Teniendo en cuenta que actualmente los niños-as reciben muy pronto estimulación por parte de las familias, de las instituciones educativas y del entorno en el que viven; las etapas del desarrollo del dibujo infantil se ven afectadas siendo más precoces. Nos preguntamos si, a través del DFH los IE e ID son los mismos actualmente que los de hace unas décadas. Para saberlo, tendremos en cuenta la clasificación del desarrollo del dibujo infantil de Lowenfeld y asumiremos que, el entorno de información visual en el que viven hoy en día los niños-as, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, han influido en el nivel de maduración de los neófitos-as de estas edades.

Para la obtención de los DFH, me dirijo a las aulas de infantil de un colegio público con recursos económicos y sociales medio de la provincia de Castellón de la Plana donde sé que hacen un seguimiento de la evolución del niño y de la niña del DFH. Cuando el niño-a entra a formar parte de esta institución educativa comienza, en la etapa de infantil, un proyecto en el que cada cierto tiempo, cada mes o cada dos meses, realiza su propio DFH. Las maestras dan una consigna: “Dibújate a ti mismo”. Dar esta orden y no otra es importante ya que no debemos olvidarnos que estamos trabajando con niños-as de muy corta edad. Estos sujetos todavía son muy egocéntricos, y que mejor dibujo que el de uno mismo, ya que el dibujo será mucho más elaborado y lo harán con más entusiasmo. Los más pequeños de 3 a 4 años, realizar los dibujos con lápiz sin pintarlo después, ya que con los lápices de colores tienden a esconder lo previamente realizado con lápiz. A medida que sube la edad se va añadiendo los lápices de colores.

En la clase de 3 años, la maestra va llamando de 3 en 3 a los niños-as al rincón de la creatividad, ya que a estas edades la atención es muy dispersa y se requiere de una motivación constante. Es importante destacar, que algunos dibujos de esta etapa son “difíciles de interpretar” por lo que se requiere que la maestra pregunte ciertos aspectos sobre estos dibujos. En las clases de 4 y 5 años se elabora de forma conjunta, dado que son más autónomos y ya ejecutan ordenes de este tipo. Los dibujos se realizan en una libreta de folios blancos para que vaya pasando de año en año. En cada uno de las hojas se apunta la fecha en la que es realizado el dibujo.

RESULTADOS.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elabora un instrumento de recogida de datos, el cual está confeccionado por una serie de características correspondientes a las etapas evolutivas del desarrollo del dibujo infantil y particularidades del DFH según la edad.

Hay recopilados un total de 45 dibujos. 15 dibujos de cada curso de Educación Infantil.

Las características propuestas, son el conjunto de ítems de los autores mencionados anteriormente, con el fin de evaluar tanto el nivel de desarrollo como el emocional de los niños-as de estas edades.

Para ver algunos de los dibujos analizados, dirigirse al anexo 4.

A continuación podemos ver una gráfica con los resultados del desarrollo del dibujo infantil según Lowenfeld.

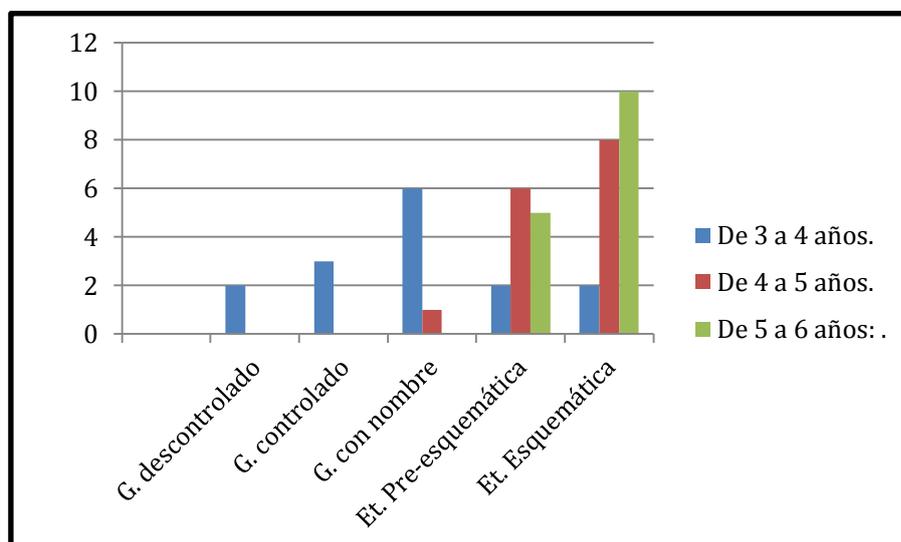


Gráfico 1: Resultado del desarrollo del dibujo infantil.

En referencia al desarrollo del dibujo infantil, según Lowenfeld, cabe destacar que la etapa del garabatero está muy presente en las edades de 3 a 4 años. 2 de los 15 dibujos analizados presentan un garabateo descontrolado, 3 controlado y 6 con nombre. 2 dibujos están en la etapa Pre-esquemática y 2 dibujos en la Esquemática. De 4 a 5 años solo 1 dibujo de los 15 analizados está en la etapa garabateo con nombre, 6 en la etapa Pre-esquemática y el resto en la Esquemática. En relación al último tramo de edad, 5 de los 15 dibujos analizados están en la etapa Pre-esquemática y 10 en la Esquemática.

Para ver la tabla de resultados, dirigirse al anexo 5.

A continuación podemos observar el gráfico comparativo con todas las características propias del DFH que se han analizado.

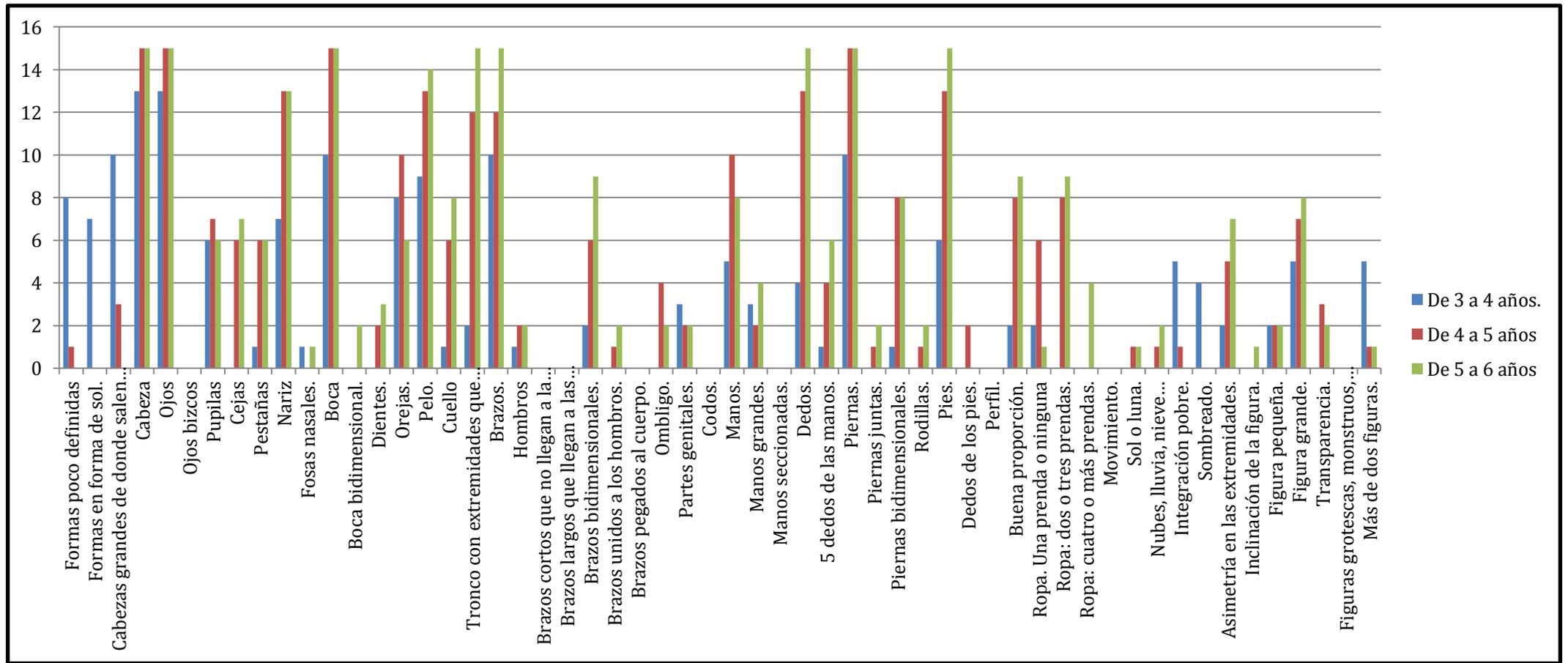


Gráfico 2: Resultado de las características analizadas en el DFH.

Observando el gráfico anterior podemos ver como a medida que avanza la edad los dibujos son cada vez más realistas y con más detalles.

De los 59 ítems presentados, solo 8 no están presentes en ningún de los 45 dibujos analizados; ojos bizcos, brazos cortos que no llegan a la cintura, brazos largos que llegan hasta las rodillas, codos, manos fragmentados, figura de perfil y el movimiento.

Los ítems más presentes en los niños-as son la cabeza y los ojos, seguido de la nariz, la boca, los brazos y las piernas.

También es importante destacar la presencia de 1 cuello, 6 pupilas y 1 pestañas en la de edad de 3 a 4 años. De 4 a 5 años observamos; 6 cuellos, 6 cejas, 7 pupilas y 6 pestañas. Y en la edad de 5 a 6 años; 8 cuellos, 7 cejas, 6 pupilas y 6 pestañas.

Un aspecto que llama la atención, es que el ombligo haya sido representado 4 veces en la edad comprendida entre 4 y 5 años y 2 veces en la edad de 5 a 6 años.

Los dientes aparecen 2 veces en los dibujos de 4 años y 3 veces en los dibujos de 5 años.

Las manos grandes son también más destacables en la edad de 5 años, al igual que los 5 dedos de la mano.

Las figuras grandes predominan en todas las edades, pero más en 5 años.

Destacar también, la presencia de 5 transparencias en los dibujos infantiles. Y 7 partes genitales; 3 en edades de 3 a 4 años, 2 en 4 a 5 años y 2 en 5 a 6 años.

CONCLUSIONES.

Lowenfeld realizó un extenso estudio sobre el dibujo infantil, destacando que éste es un proceso que ocurre poco a poco y dependiendo de la madurez de ciertos factores como el desarrollo motor, perceptivo, intelectual, social y emocional de cada niño-a. Tomando el punto de partida de Lowenfeld, se puede observar en la investigación que las etapas del desarrollo del dibujo infantil se han visto afectadas. La investigación muestra, en algunos casos, la entrada cada vez más temprana en etapas que les corresponden a niños-as más mayores. Es decir, lo que antes era normal para niños-as de 6 años, ahora es frecuente en 4 años. Pero sí que hay que destacar que el orden de sucesión de las diferentes etapas del desarrollo del dibujo infantil sigue siendo el mismo.

Aunque se considera las etapas del desarrollo del dibujo infantil como diferentes pasos en la evolución del arte, resulta difícil decir dónde finaliza una etapa y comienza otra. Puesto que no todos los niños-as pasan de una etapa a otra al mismo tiempo y en la misma época, debido a que no solo la influencia que reciben del exterior es el factor determinante en la evolución del dibujo infantil, sino también el grado de maduración de cada niño-a caracterizado por la destreza, la coordinación óculo-manual y el control emocional (Puleo, 2012).

El niño-a de nuestra época tiene una mayor estimulación por parte del entorno, ya que éste le da la oportunidad de interactuar con más recursos, permitiéndole desarrollar procesos de observación, manipulación, exploración desde temprana edad, despertando así todos los sentidos por la riqueza de experiencias senso-perceptivos, tanto en las viviendas como en las instituciones educativas (Puleo, 2012).

En referencia a las características del DFH podemos concluir que el dibujo es el producto donde el niño-a ha manifestado su nivel madurativo y su capacidad de razonamiento. Según las autoras en las que me he basado para sacar los ítems propios del DFH podemos prestar atención en la diferente variedad de resultados. Por un lado podemos decir, que los IE están presentes en todas las edades. Desde muy pequeños, los niños y las niñas utilizan la función de descarga del dibujo mostrando sus preocupaciones y sus experiencias en el DFH. Estos indicadores los podemos ver cuando dibujan manos grandes, alguna parte genital, transparencias, una integración pobre o varias figuras en un mismo dibujo, entre otros. Por otro lado, según Koppitz, los ID según la frecuencia de aparición dependen de la edad. Podemos observar como las formas poco definidas o las integraciones pobres son más comunes en las edades de entre 3 y 4 años ya que su nivel de maduración es menor. A medida que aumenta la edad podemos darnos cuenta que se van añadiendo elementos lo que aumenta la calidad y el realismo de los dibujos infantiles.

Para ver la tabla comparativa con los ítems propuestos por Koppitz y los resultados de esta investigación, dirigirse al anexo 6.

Por lo tanto podemos concluir que los ítems del DFH han cambiado considerando la influencia de los estímulos que los niños y las niñas reciben del exterior. Los estímulos visuales y digitales a los que están expuestos diariamente hacen que nuestros neófitos-as adquieran una destreza tecnológica que antiguamente no existía. Los nuevos dispositivos contienen cantidad de saberes ahora imprescindibles para una adecuada evolución y para una correcta incorporación a la era digital. Además, ayudan a desarrollar en los niños-as destrezas cognitivas como la percepción y la memoria, y destrezas motrices como la coordinación.

También hay que tener en cuenta, la proximidad de las familias y de las entidades educativas a favorecer el aprendizaje y el desarrollo de los más pequeños. La gran cantidad de información que existe ahora sobre la infancia hace que los adultos tengamos el impulso a que nuestros niños-as adquieran cuanto antes un mayor nivel de conocimientos, esto hace que el desarrollo sea cada vez más prematuro. Cabe destacar que no todos los agentes educativos rinden igual. Considero que el nivel educativo y el nivel socioeconómico de las familias influyen en el correcto progreso de los niños y niñas, al igual que el nivel socioeconómico de la entidad educativa a la que asiste el o la infante.

Asimismo, para averiguar el nivel de influencia de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación sería interesante pedir a los niños y niñas bocetos con la figura del dibujo animado que más les guste u otra consigna.

Concluyendo la presente investigación he de destacar que he encontrado ciertas limitaciones a la hora de recapitular toda la información. Me gustaría haber encontrado más averiguaciones sobre los indicadores emocionales y del desarrollo en la etapa de Infantil, es decir de 0 a 6 años. También mencionar, que es un tema bastante tratado, en especial al comparar dibujos con niños-as con alguna dificultad o discapacidad. Muchas son las investigaciones que hablan sobre los indicadores emocionales e intelectuales en niños-as perturbados o con algún trastorno, pero pocas hablan de cómo afecta la nueva sociedad a estos indicadores y a los niños-as.

Como futura maestra de Educación Infantil considero este material como una herramienta útil y significativa para evaluar ciertos aspectos del desarrollo de un niño-a. Teniendo en cuenta, que siempre será un recurso que solo me permita prestar atención a ciertos detalles y nunca concluir nada seguro.

BIBLIOGRAFÍA.

- Acaso, L-B. M. (2000). *Simbolización, expresión y creatividad: 3 propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil*. Universidad complutense de Madrid.
- Barros, MC e Ison, MS. (2002). *Conductas problemas infantiles: Indicadores evolutivos y emocionales en el dibujo de la figura humana*. Centro regional de investigaciones científicas y tecnológicas. Mendoza, Argentina.
- Banús, L. S. (2012). *Test figura humana (DFH)*. Recuperado de <http://www.psicodiagnos.es/areaespecializada/instrumentosdeevaluacion/testdelafigurahumana/index.php>.
- Bonals, J. Fuster, M. González, M^aA. Romero, E. Sardans, A. Soldevila, M^aA (1999). *Avaluar l'aprenentatge de 3 a 7 anys: Matemàtiques, Llenguatge i Dibuix*. Cims.
- Cabezas, L. C. (2007). *Análisis y características del dibujo infantil*. Ítakus.
- Cohen, I. S. (2012). *Del garabato al dibujo. Una mirada diacrónica infantil*. Universidad Nacional de Tucumán.
- Estrada, E. (1985). *III Seminario de Artes Plásticas: aspectos pedagógicos de la expresión plástica infantil*. Jornadas en el ICE de Zaragoza: La expresión plástica y su incidencia en la formación integral del niño.
- Estrada, E. (1991). Citado en: *Las etapas gráfico-plásticas en Lowenfeld y Brittain. Análisis comparativo de dibujos infantiles de niños entre 18 meses y 6 años*. De Mondragón, M. T. (2014): Universidad Jaume I. Castellón.
- Goodenough, F. (1926). *Test de Inteligencia Infantil por medio del Dibujo de la Figura Humana: Manual [Infant intelligence test through drawing of human figure: Manual]*. Buenos Aires: Paidós.
- Harris, D. B. (1963). *El test de Goodenough. Revisión, ampliación y actualización*. Espanaha: Ediciones Paidós.
- Ives, W. S. y Gardner, H. (1984). *Influencias culturales en los dibujos infantiles. Una perspectiva evolutiva*: citado en *Análisis y características del dibujo infantil*. De Cabezas, L. C. (2007).
- Kellogg, R. (1979). *Análisis de la expresión plástica en el preescolar*. Madrid: Cilcel.
- Koppitz, M. E. (1989). *El dibujo en la figura humana en los niños. Evaluación Psicológica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Guadalupe.

Lowenfeld, V. (1947). Citado en: *Las etapas gráfico-plásticas en Lowenfeld y Brittain. Análisis comparativo de dibujos infantiles de niños entre 18 meses y 6 años*. De Mondragón, M. T. (2014): Universidad Jaume I. Castellón.

Luquet, GH. (1981). Citado en: *Las etapas gráfico-plásticas en Lowenfeld y Brittain. Análisis comparativo de dibujos infantiles de niños entre 18 meses y 6 años*. De Mondragón, M. T. (2014): Universidad Jaume I. Castellón.

Machover, K. (1949). *Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana: un método para la investigación de la personalidad*. Habana: Cultural.

Maganto, C. y Garaigordobil, M. (2009). *Test de dibujo de dos figuras humanas (T2F)*. Madrid: TEA

Maganto, C. y Garaigordobil, M. (2011). *Indicadores emocionales complementarios para la evaluación emocional del Test del dibujo de dos figuras humanas (T2F)*. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*. Nº31 Volumen, 1.

Marín, V. R. (1988). *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*. *Revista Arte, Individuo y sociedad*, Nº1, Departamento de didáctica de la expresión plástica de la facultad de bellas artes servicio de publicaciones de la universidad complutense de Madrid.

Marín, V. R (2008). *Didáctica de la Educación Plástica*. Pearson Educación.

Medina, B. M^ªD. (2006). *Desarrollo, proceso creador y perceptivo del niño en Educación Primaria*. *Expresión plástica y su didáctica: Módulo 2 y 3*.

Mondragón, M. T. (2014). *Las etapas gráfico-plásticas en Lowenfeld y Brittain. Análisis comparativo de dibujos infantiles de niños entre 18 meses y 6 años*. Universidad Jaume I. Castellón.

Piaget, J. (1994 duodécima reimpression). *La creación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.

Puleo, R. E. (2012). *La evolución del dibujo infantil. Una mirada desde el contexto sociocultural merideño*. Universidad de los Andes.

Read, H. (1969). Citado en: *Simbolización, expresión y creatividad: 3 propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil*. De Acaso, L-B. M. (2000).Universidad complutense de Madrid.

Salta al mundo educativo. *Test de inteligencia infantil. Florence Goodenough*. Recuperado de <http://www.saltamundoeducativo.com/wp-content/uploads/2012/12/Test-de-Goodenough.pdf>

Torres, M. E. (2008). *El dibujo de la figura humana*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/dratorres/el-dibujo-de-la-figura-humana-5-presentation-640115>

Wallon, H. (1995). Citado en *Análisis y características del dibujo infantil*. De Cabezas, L. C. (2007).

ANEXOS.

Anexo 1: Escala de puntos para el dibujo de un hombre y de una mujer según Goodenough-Harris.

ESCALA DE PUNTOS PARA EL DIBUJO DE UN HOMBRE

- | | | |
|--|---|--|
| 1. Presencia de cabeza | 26. Detalle de los dedos correctos | cabeza II |
| 2. Presencia de cuello | 27. Representación de la oposición del pulgar | 50. Proporción: rostro |
| 3. Cuello, dos dimensiones | 28. Presencia de manos | 51. Proporción: brazos I |
| 4. Presencia de ojos | 29. Representación de la muñeca o el tobillo | 52. Proporción: brazos II |
| 5. Detalle de los ojos: cejas o pestañas | 30. Presencia de brazos | 53. Proporción: piernas |
| 6. Detalle de los ojos: pupila | 31. Hombros I | 54. Proporción: miembros en dos dimensiones |
| 7. Detalle de los ojos: proporción | 32. Hombros II | 55. Vestimenta I |
| 8. Detalle de los ojos: mirada | 33. Brazos al costado o realizando alguna actividad | 56. Vestimenta II |
| 9. Presencia de nariz | 34. Representación de la articulación del codo | 57. Vestimenta III |
| 10. Nariz: dos dimensiones | 35. Presencia de piernas | 58. Vestimenta IV |
| 11. Presencia de boca | 36. Cadera I (entrepierna) | 59. Vestimenta V |
| 12. Labios: dos dimensiones | 37. Cadera II | 60. Perfil I |
| 13. Nariz y labios en dos dimensiones | 38. Representación de la articulación de la rodilla | 61. Perfil II |
| 14. Representación de frente y barbilla | 39. Pies I: cualquier indicación | 62. Frente |
| 15. Representación de barbilla: clara diferenciación entre la barbilla y el labio inferior | 40. Pies II: proporciones | 63. Coordinación motriz: líneas |
| 16. Línea de la mandíbula indicada | 41. Pies III: talón | 64. Coordinación motriz: uniones |
| 17. Puente de la nariz | 42. Pies IV: perspectiva | 65. Coordinación motriz superior |
| 18. Cabello I | 43. Pies V: detalle | 66. Formas y líneas dirigidas: contorno de la cabeza |
| 19. Cabello II | 44. Unión de brazos y piernas I | 67. Formas y líneas dirigidas: contorno del tronco |
| 20. Cabello III | 45. Unión de brazos y piernas II | 68. Formas y líneas dirigidas: brazos y piernas |
| 21. Cabello IV | 46. Presencia de tronco | 69. Formas y líneas dirigidas: rasgos faciales |
| 22. Presencia de orejas | 47. Tronco en proporción, dos dimensiones | 70. Técnica del "boceto" |
| 23. Presencia de orejas: proporción y posición | 48. Proporción: cabeza | 71. Técnica del "modelado" |
| 24. Presencia de dedos | 49. Proporción: | 72. Movimiento del brazo |
| 25. Representación del número correcto de dedos | | 73. Movimiento de la pierna |

ESCALA DE PUNTOS PARA EL DIBUJO DE UNA MUJER

- | | | |
|---|--|--|
| 1. Presencia de cabeza | 27. Representación de la articulación del codo | 51. Figura sin transparencias |
| 2. Presencia de cuello | 28. Presencia de dedos | 52. Atavío femenino |
| 3. Cuello, dos dimensiones | 29. Representación del número correcto de dedos | 53. Atavío completo, sin incongruencias |
| 4. Presencia de ojos | 30. Detalle de los dedos correctos | 54. Atavío de un "tipo" definido |
| 5. Detalle de los ojos: cejas o pestañas | 31. Representación de la oposición del pulgar | 55. Presencia de tronco |
| 6. Detalle de los ojos: pupila | 32. Presencia de manos | 56. Tronco en proporción: dos dimensiones |
| 7. Detalle de los ojos: proporción | 33. Presencia de piernas | 57. Proporción cabeza-tronco |
| 8. Mejillas | 34. Cadera | 58. Cabeza: proporción |
| 9. Presencia de nariz | 35. Pies I: cualquier indicación | 59. Miembros: proporción |
| 10. Nariz, dos dimensiones | 36. Pies II: proporción | 60. Brazos en proporción al tronco. |
| 11. Puente de la nariz | 37. Pies III: detalle | 61. Ubicación de la cintura |
| 12. Representación de las fosas nasales | 38. Zapato I: "femenino" | 62. Área del vestido |
| 13. Presencia de boca | 39. Zapato II: estilo | 63. Coordinación motriz: uniones |
| 14. Labios, dos dimensiones | 40. Ubicación de los pies adecuada a la figura | 64. Coordinación motriz: líneas |
| 15. "Labios maquillados" | 41. Unión de brazos y piernas I | 65. Coordinación motriz superior |
| 16. Nariz y labios en dos dimensiones | 42. Unión de brazos y piernas II | 66. Formas y líneas dirigidas: contorno de la cabeza |
| 17. Representación de frente y barbilla | 43. Vestimenta indicada | 67. Formas y líneas dirigidas: busto |
| 18. Línea de la mandíbula indicada | 44. Manga I | 68. Formas y líneas dirigidas: contorno de la cadera |
| 19. Cabello I | 45. Manga II | 69. Formas y líneas dirigidas: brazos ahusados |
| 20. Cabello II | 46. Línea de cuello I | 70. Formas y líneas dirigidas: pantorrilla |
| 21. Cabello III | 47. Línea de cuello II: cuello del vestido | 71. Formas y líneas dirigidas: rasgos faciales |
| 22. Cabello IV | 48. Cintura I | |
| 23. Collar o aros | 49. Cintura II | |
| 24. Presencia de brazos | 50. Falda "modelada" para indicar tablas o frunces | |
| 25. Hombros | | |
| 26. Brazos a los costados (u ocupados en alguna actividad o detrás de la espalda) | | |

Anexo 2: Indicadores de desarrollo de Koppitz.

Los 30 indicadores de desarrollo son:

Cabeza	Bazos hacia abajo
Ojos	Codo
Pupilas	Manos
Cejas o pestañas	Dedos
Nariz	Correcto número de dedos
Fosas nasales	Piernas
Boca	Piernas bidimensionales
Dos labios	Rodillas
Oreja	Pies
Cabello o cabeza	Pies dimensionales
Cuello	Perfil
Cuerpo	Buena proporción
Brazos	Ropa: una prenda o ninguna
Brazos bidimensionales	Ropa: dos o tres prendas
Brazos unidos a los hombros	Ropa: cuatro o más prendas.

Los 30 indicadores según la edad en la siguiente página.

Los 30 indicadores del desarrollo según la edad:

5 años	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	11 años	12 años
Esperados	Esperados	Esperados	Esperados	Esperados	Esperados	Esperados	Esperados
Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza
Ojos	Ojos	Ojos	Ojos	Ojos	Ojos	Ojos	Ojos
Nariz	Nariz	Nariz	Nariz	Nariz	Nariz	Nariz	Nariz
Boca	Boca	Boca	Boca	Boca	Boca	Boca	Boca
Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo	Cuerpo
Piernas	Piernas	Piernas	Piernas	Piernas	Piernas	Piernas	Piernas
Brazos	Brazos	Brazos	Brazos	Brazos	Brazos	Brazos	Brazos
Comunes	Cabello	Cabello	Cabello	Cabello	Cabello	Cabello	Cabello
Cabello	Pies	Pies	Pies	Pies	Pies	Pies	Pies
Pies	Comunes	Brazos 2d					
Brazos 2d	Brazos 2d	Piernas 2d	Piernas 2d	Piernas 2d	Piernas 2d	Piernas 2d	Piernas 2d
Dedos	Dedos	Comunes	Comunes	Cuello	Cuello	Cuello	Cuello
B. comunes	Piernas 2d	Dedos	Dedos	Comunes	Braz.h.abj	Braz.h.abj	Braz.h.abj
Piernas 2d	B. comunes	Cuello	Cuello	Dedos	Comunes	Comunes	Braz.u. hombro
Cuello	Cuello	Braz.h.abj	Braz.h.abj	Braz.h.abj	Braz.u. hombro	Braz.u. hombro	Comunes
Manos	Manos	Manos	Manos	Manos	Manos	Manos	Manos
Cejas	Cejas	Cejas	Cejas	Cejas	Cejas	Cejas	Cejas
Pupilas	Pupilas	Pupilas	Pupilas	Pupilas	Pupilas	Pupilas	Pupilas

Braz.h.abj	Braz.h.abj	B. comunes	B. comunes	Pies 2d	Pies 2d	Pies 2d	Pies 2d
Orejas	Orejas	Orejas	Orejas	Braz.u. hombro	Dedos	Dedos	Dedos
5 dedos	5 dedos	5 dedos	5 dedos	B. comunes	B. comunes	Proporción	Proporción
Excepcional	Pies 2d	Pies 2d	Pies 2d	Orejas	Orejas	B. comunes	B. comunes
Pies 2d	Excepcional	Braz.u. hombro	Braz.u. hombro	5 dedos	5 dedos	Fosas nasal	5 dedos
Proporción	Proporción	Proporción	Proporción	Proporción	Proporción	2 labios	Orejas
Fosas nasal	Codos	Fosas nasal					
2 labios	2 labios	Excepcional	2 labios	2 labios	2 labios	Orejas	2 labios
Codos	Codos	Codos	Excepcional	Codos	Codos	5 dedos	Codos
Perfil	Perfil	Perfil	Perfil	Excepcional	Excepcional	Excepcional	Perfil
Braz.u. hombro	Braz.u. hombro	2 labios	Codos	Perfil	Perfil	Perfil	Excepcional
Rodillas							
Ropa							

Anexo 3: Interpretación de los indicadores emocionales según Koppitz.

Indicadores generales:

Integración pobre: El dibujo tiene uno o más elementos separados (no se unen al resto del dibujo). Es un factor muy presente en los niños-as más pequeños o inmaduros. No aparece en alumnos-as bien adaptados o con buen rendimiento académico. Es, por tanto, un indicador de inmadurez (en especial en niños mayores), pobre coordinación e impulsividad.

Sombreado: Según diferentes expertos se trata de un indicador de ansiedad y angustia. El grado de sombreado correlacionaría con la intensidad de la angustia del niño-a. No obstante, el sombreado, es habitual en niños-as pequeños.

Sombreado de cara. Es bastante inusual en cualquier nivel de edad, por tanto, es un indicador emocional válido para todos los niños-as entre 5 y 12 años cuando aparece en el dibujo. En el caso de que el sombreado sea muy denso hasta el punto de que cubre los rasgos faciales se asocia a niños-as con problemas de conducta, agresividad o seriamente perturbados. Cuando el sombreado es parcial (afecta sólo a una parte de la cara) parece reflejar ansiedades específicas referidas a los elementos que han sido sombreados o a sus funciones.

Sombreado del cuerpo y/o extremidades. Es común en las niñas hasta los 7 años y en los niños hasta los 8. No es un indicador válido hasta los 8 o 9 años respectivamente. El sombreado del cuerpo indicaría ansiedad por el mismo. Áreas de preocupación por alguna actividad real o fantaseada, pero no es posible diferenciar la causa (brazos: robar, agresividad, masturbación. Piernas: por el crecimiento físico, la talla, la sexualidad).

Sombreado de las manos y/o cuello. No es válido antes de los 8 años en niños y de 7 en niñas. Preocupación por alguna actividad real o fantaseada con las manos. Problemas emocionales, timidez o agresividad, robo. Respecto al cuello: esfuerzos por controlar sus impulsos, alternancia de conductas impulsivas y de retraimiento.

Asimetría de las extremidades: Muy presente en niños-as agresivos, sujetos con lesión cerebral, alumnos-as de educación especial No presente en buenos alumnos-as o en niños-as tímidos. En algunos casos puede deberse a torpeza motriz, escasa coordinación viso-motora o a una lateralidad contrariada o cruzada.

Inclinación de la figura en 15° o más: Su presencia es significativamente superior en población clínica, alumnos-as de educación especial o con problemas de aprendizaje diversos frente a

alumnos-as bien adaptados. Se da tanto en niños-as tímidos como en aquellos que presentan conductas disruptivas.

Figura pequeña: Se manifiesta con mayor frecuencia en población clínica, niños-as de educación especial y en los niños-as tímidos en población general. Es muy rara esta característica en niños-as agresivos, violentos, con problemas de conducta. Se trata de un buen indicador emocional que expresa inseguridad, retraimiento, en ocasiones, también depresión. En general, las figuras pequeñas, son muestra de inadecuación, yo inhibido y preocupación por las relaciones con el ambiente exterior.

Figura grande: Se considera grande una figura de tamaño superior a 23 cm. Ocurre frecuentemente en niños-as pequeños. No adquiere significación clínica hasta los 8 años. Las figuras grandes se asocian con conductas expansivas, de tipo impulsivo, con poco autocontrol, también inmadurez.

Transparencias: En los estudios de la autora se detectaron dos tipos de transparencias.

Siguiendo el patrón de dibujar primero un esquema básico de la persona (a forma de esqueleto) para irlo después vistiendo.

Dibujando la figura normalmente pero después se concentraban en una parte concreta para efectuar la transparencia (por ejemplo dibujar el estómago, órganos sexuales u otros). Este segundo tipo de transparencia es similar al sombreado. Indica ansiedad y preocupación por la región particular del cuerpo revelada por la transparencia.

Es más frecuente en niños-as con inmadurez, impulsividad y conductas disruptivas que en niños-as tímidos o con dolencias psicosomáticas. De todas formas la autora afirma categóricamente que las transparencias de áreas corporales específicas no son normales en los DFH de los niños-as en edad escolar. Generalmente indican angustia, conflicto o miedo agudo, por lo común con respecto a lo sexual, el nacimiento o mutilación corporal.

Indicadores específicos:

Cabeza pequeña: Se relaciona con sentimientos intensos de inadecuación intelectual.

Ojos bizcos: Se manifestarían con mayor frecuencia en niño-as con hostilidad hacia los demás y el dibujo se interpretaría como reflejo de ira y rebeldía.

Diente: Esta característica se encuentra en todos los grupos a excepción del tímido. Pese a que no puede considerarse un signo de psicopatología serio, sí está bien definido que su presencia está

mayoritariamente extendida en el grupo de niños-as manifiestamente agresivos. De todas formas, la presencia de dientes, por sí sólo, en el protocolo, no puede considerarse como síntoma inequívoco de perturbación emocional y ésta posibilidad deberá valorarse conjuntamente con la presencia de otros indicadores en el dibujo.

Brazos cortos que no llegan a la cintura: Este indicador refleja una tendencia al retraimiento con dificultades para abrirse al exterior y con las otras personas. Está presente también en niños-as adaptados pero con problemas de retraimiento, encerrarse en sí mismo o inhibición de impulsos.

Brazos largos que llegan a las rodillas: Se dan con mayor frecuencia en niños-as manifiestamente agresivos que en niños-as bien adaptados. No se da en niños-as tímidos. Por tanto, este indicador se asocia a una relación agresiva con el entorno. Otra conclusión es que los brazos largos en el DFH están asociados con la conexión de los demás en contraste con la tendencia al retraimiento que revelan los brazos cortos.

Brazos pegados al cuerpo: Parece que los brazos pegados al cuerpo reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás. Tendencia a la reserva o introversión. En pacientes adultos podría estar relacionado con pacientes paranoides o esquizofrénicos y la necesidad de defensa ante los ataques del ambiente externo.

Manos grandes: Las manos grandes, según estudio de la autora, se encontró con mayor frecuencia en niños-as del ámbito de las necesidades educativas especiales y en aquellos que se mostraban abiertamente agresivos. Ningún niño-a tímido había pintado las manos grandes. Otros estudios revelan conducta compensadora de sentimientos de inadecuación, insuficiencia manipuladora o dificultad para establecer contacto con otros.

Manos seccionadas (brazos sin manos ni dedos): Más frecuente en lesionados cerebrales y alumnos-as de educación especial. También se da una mayor frecuencia en niños-as tímidos respecto a los agresivos. En consecuencia, parece que este signo refleja sentimientos de inadecuación o de culpa por no poder actuar correctamente o incapacidad para hacerlo.

Piernas juntas: Más frecuentemente en población. Un estudio de este indicador emocional concluyó que puede interpretarse como un signo de tensión en el niño-a, y un rígido intento por parte del mismo de controlar sus propios impulsos sexuales o su temor de sufrir un ataque de este tipo. Algunas niñas abusadas presentaban en sus dibujos esta característica. En figuras de adultos, las piernas cerradas, se asocian a rigidez, control frágil y rechazo de la aproximación sexual de otros.

Figuras grotescas, monstruos, payasos u otros: El dibujo de monstruos o figuras grotescas no parece estar asociado con ningún tipo de conducta específico, sino que más bien refleja sentimientos de intensa inadecuación, y un muy pobre concepto de sí mismo. Los niños-as que dibujan payasos o vagabundos pueden autoconsiderarse como individuos ridículos de los que los demás se ríen no siendo aceptados por los otros.

Más de dos figuras: El dibujo espontáneo de tres o más figuras se dieron significativamente más a menudo en los dibujos de estudiantes de bajo rendimiento y en niños-as con necesidades educativas especiales que en población general.

Nubes, lluvia, nieve...: Mayoritariamente aparecieron en dibujos de pacientes clínicos y en alumnos-as escasamente adaptados. Las nubes se encontraron especialmente en niños-as muy ansiosos. En ningún caso se encontró en niños-as agresivos. Parece ser que las nubes son pintadas por niños-as que no se atreven a pegar a otros y que en cambio dirigen la agresión en contra de sí mismos.

Indicadores por omisión elementos corporales:

Omisión de la nariz: Las conclusiones apuntan a que este indicador se asocia a conducta tímida y retraída con ausencia de agresividad manifiesta. También con escaso interés social.

Omisión de la boca: Refleja sentimientos de angustia, inseguridad y retraimiento, inclusive resistencia pasiva. Este indicador emocional revela o la incapacidad del sujeto o su rechazo a comunicarse con los demás. Los historiales de los niños-as que omitieron la boca mostraron una alta incidencia de miedo, angustia, perfeccionismo y depresión.

Omisión del cuerpo: Se da más frecuentemente en alumno-as con necesidades educativas especiales, problemas de aprendizaje o lesionados cerebrales. La omisión del cuerpo es habitual en los niños-as más pequeños, pueden darse factores de inmadurez, retraso o daño neurológico, pero también pueden darse por perturbación emocional.

Omisión de los brazos: La omisión de los brazos refleja ansiedad y culpa por conductas sociales inaceptables que implican los brazos o las manos. Otros estudios (Machover, 1949) lo asocian a depresión y retracción de la gente y del mundo de los objetos.

Omisión de piernas: Su ausencia es extremadamente rara incluso en niños-as pequeños. Se trata de uno de los primeros elementos que reproduce el niño-a ya en la etapa preescolar. Tienden a aparecer en la secuencia evolutiva del dibujo después de la cabeza y los ojos, aún antes de que empiece a

dibujar el cuerpo y los brazos. Por tanto, su ausencia, no sería nunca accidental sino que podría indicar conflicto en esta área o un trastorno emocional con intensa angustia e inseguridad.

Omisión de los pies: Este indicador no es significativo hasta los 7 años en las niñas y 9 en los niños. Parece reflejar un sentimiento general de inseguridad y desvalimiento.

Omisión del cuello: No válido hasta los 9 años para niñas y 10 para los niños. A partir de esa edad, se dio significativamente más a menudo en los dibujos de pacientes clínicos, lesionados cerebrales y niños con conductas disruptivas. Ninguno de los niños-as bien adaptados omitió este rasgo en la figura humana.

Indicadores emocionales no validos:

Cabeza grande: Parece ser que puede tener diferentes interpretaciones. La cabeza grande es común en los dibujos de los más pequeños. A partir de la etapa escolar se asocia con esfuerzo intelectual, inmadurez, agresión, retardo mental, migraña o preocupación por el rendimiento escolar. Parece, pues, que podría reflejar inquietud por algún aspecto acerca de la adecuación y funcionamiento mental pero no es posible en base a esta prueba determinar cuál de ellos está implicado.

Ojos vacíos u ojos que no ven: Por una parte han sido descritos como signo normal en los dibujos infantiles y por otra han sido asociados con sentimientos de culpa, vaga percepción del mundo, inmadurez emocional, egocentrismo, dependencia... Es posible que la interpretación de este indicador sólo pueda efectuarse en población adulta, siendo más controvertida su explicación en niños-as.

Mirada de reojo: Se ha sostenido que la mirada de reojo en el dibujo de la figura humana es un indicio de suspicacia y tendencias paranoides. Su frecuencia de aparición aumenta con la edad (10, 11, 12 años) dándose tanto en población clínica como normal. Otras explicaciones apuntan a timidez, temor al mundo exterior, pero también, habilidad para dibujar. Se ha observado que los niños-as más inteligentes dibujan más a menudo miradas de soslayo. El análisis de este indicador debe ser, pues, interpretado en el contexto del dibujo total más que como rasgo independiente.

Manos ocultas: Se han asociado con dificultad en el contacto, aislamiento, sentimientos de culpa, necesidad de controlar la agresión y rechazo a afrontar una situación (pasividad). Del estudio se desprende que algunos niños-as ante la dificultad que supone dibujar una mano preferían eludir la tarea ocultando las manos detrás de la figura, cubriéndolas con otro objeto o colocándolas en los

bolsillos. De todas formas, se aconseja interpretar este indicador emocional en base a la presencia o no de otros indicadores emocionales validados (sombreado, dientes...).

Figura interrumpida en el borde: La conclusión en el estudio de Koppitz de este indicador no aporta ningún denominador común. Los historiales de los niños-as que lo presentaron mostraban una gran variedad de problemas y síntomas conductuales. También abarcaban niveles de edad, de CI. y calificaciones de rendimiento escolar muy variados. Parecería que el significado de la figura cortada depende, por lo menos hasta cierto punto, de cuál parte de la figura ha sido seccionada. Así, el corte de las piernas enteras parece reflejar inseguridad, falta de base o de apoyo seguro.

La línea de base o suelo: Por lo general se relaciona con necesidad de apoyo, inseguridad o necesidad de un punto de referencia. Estas hipótesis pueden ser ciertas pero, tal como apunta la autora, los niños-as pequeños viven en un mundo de "grandes" y dominantes (en función de su edad y tamaño) y es normal que necesiten apoyos. Las líneas de base se han encontrado en diferentes edades tanto en niños-as como en adultos y no puede considerarse un indicador clínicamente significativo de perturbación emocional.

El Sol o la Luna: Han sido asociados con amor y apoyo parental y con la existencia de una autoridad adulta controladora. Estas dos actitudes parentales no son mutuamente excluyentes. Más niños-as bien adaptados que pacientes clínicos dibujaron soles en sus dibujos.

Las líneas fragmentadas o rotas: Se han asociado con temor, inseguridad, sentimientos de inadecuación, ansiedad, terquedad y negativismo. Parece habitual el incremento regular de las líneas fragmentadas con el aumento de la edad. Se podría argüir que los preadolescentes como grupo tienden a ser inseguros y ansiosos, y que esto se refleja en el empleo de trazos interrumpidos en sus dibujos.

Anexo 4: Algunos dibujos analizados.

Dibujo de niño-a de 3 años de la etapa garabato descontrolado.



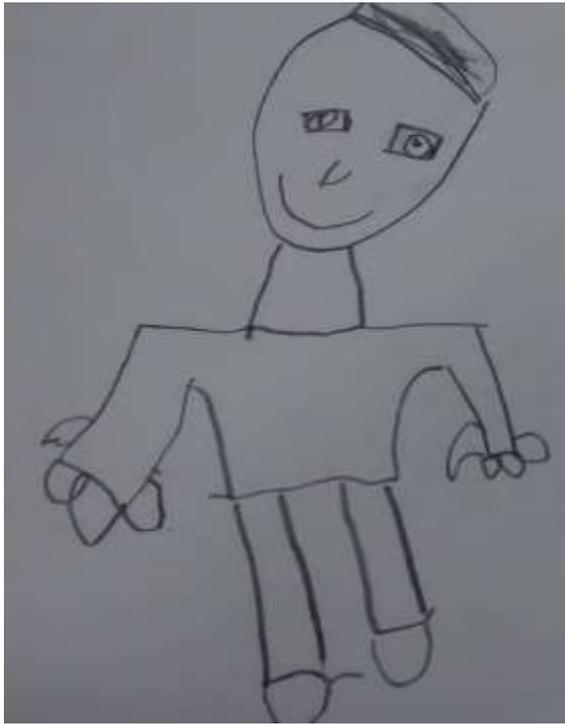
Dibujo de niño-a de 3 años de la etapa garabato con nombre.



Dibujo de niño-a de 3 años de la etapa pre-esquemática.



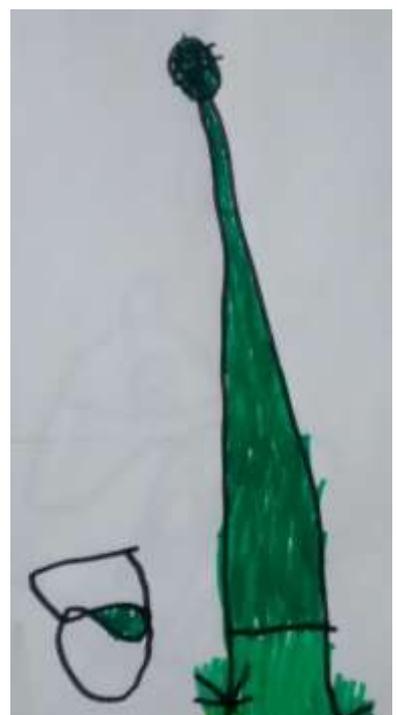
Dibujo de niño de 3 años de la etapa esquemática.



Dibujo de niño de 4 años de la etapa garabato con nombre.



Dibujo de niño de 4 años de la etapa pre-esquemática.



Dibujo de niño de 4 años en la etapa esquemática.



Dibujo de niño de 5 años en la etapa pre-esquemática.



Dibujo de niño de 5 años en la etapa esquemática.



Dibujo de niño de 3 años en el que podemos ver los 5 dedos, las pestañas, las pupilas e intuir una parte genital.



Dibujo de niño de 4 años con muchos elementos entre ellos los 5 dedos, las pupilas...



Dibujo de niño-a de 4 años donde podemos ver las rodillas, los dientes, los hombros y la transparencia.



Dibujo de niña de 5 años.



Anexo 5: Tabla con las características que se han observado en cada dibujo.

Edades Características DFH	De 3 a 4 años Primer curso de E.I.	De 4 a 5 años Segundo curso de E.I.	De 5 a 6 años Tercer curso de E.I.
Formas poco definidas	8	1	0
Formas en forma de sol.	7	0	0
Cabezas grandes de donde salen las extremidades.	10	3	0
Cabeza	13	15	15
Ojos	13	15	15
Ojos bizcos	0	0	0
Pupilas	6	7	6
Cejas	0	6	7
Pestañas	1	6	6
Nariz	7	13	13
Fosas nasales.	1	0	1
Boca	10	15	15
Boca bidimensional.	0	0	2
Dientes.	0	2	3
Orejas.	8	10	6
Pelo.	9	13	14
Cuello	1	6	8

Tronco con extremidades que salen del cuerpo.	2	12	15
Brazos.	10	12	15
Hombros	1	2	2
Brazos cortos que no llegan a la cintura.	0	0	0
Brazos largos que llegan a las rodillas.	0	0	0
Brazos bidimensionales.	2	6	9
Brazos unidos a los hombros.	0	1	2
Brazos pegados al cuerpo.	0	0	0
Ombbligo.	0	4	2
Partes genitales.	3	2	2
Codos.	0	0	0
Manos.	5	10	8
Manos grandes.	3	2	4
Manos seccionadas.	0	0	0
Dedos.	4	13	15
5 dedos de las manos.	1	4	6
Piernas.	10	15	15
Piernas juntas.	0	1	2
Piernas bidimensionales.	1	8	8
Rodillas.	0	1	2
Pies.	6	13	15
Dedos de los pies.	0	2	0

Perfil.	0	0	0
Buena proporción.	2	8	9
Ropa. Una prenda o ninguna	2	6	1
Ropa: dos o tres prendas.	0	8	9
Ropa: cuatro o más prendas.	0	0	4
Movimiento.	0	0	0
Sol o luna.	0	1	1
Nubes, lluvia, nieve...	0	1	2
Integración pobre.	5	1	0
Sombreado.	4	0	0
Asimetría en las extremidades.	2	5	7
Inclinación de la figura.	0	0	1
Figura pequeña.	2	2	2
Figura grande.	5	7	8
Transparencia.	0	3	2
Figuras grotescas, monstruos, payasos u otros.	0	0	0
Más de dos figuras.	5	1	1

Anexo 6: Tabla comparativa con los ítems propuestos por Koppitz y los resultados de esta investigación.

Según la investigación de 3 a 4 años.	Según la investigación de 4 a 5 años.	Según la investigación de 5 a 6 años.	Según Koppitz: 5 años
Esperados	Esperados	Esperados	Esperados
Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza
Ojos	Ojos	Ojos	Ojos
Comunes	Nariz	Nariz	Nariz
Formas poco definidas	Boca	Boca	Boca
Cabezas de donde salen extrem.	Cabello	Cabello	Cuerpo
Boca	Dedos	Tronco/Cuerpo	Piernas
Orejas	Piernas	Brazos	Brazos
Pelo	Pies	Dedos	Comunes
Brazos	Ropa	Piernas	Cabello
Piernas	Comunes	Pies	Pies
B. comunes	Orejas	Comunes	Brazos 2d
Pupilas	Tronco/Cuerpo	Cuello	Dedos
Nariz	Brazos	Brazos 2d	B. comunes
Partes genitales	Manos	Manos	Piernas 2d
Manos	Piernas 2d	Piernas 2d	Cuello
Dedos	Proporción	Ropa	Manos

Pies	B. comunes	proporción	Cejas
Excepcional	Cabezas de donde salen extrem.	B. comunes	Pupilas
Pestañas	Pupilas	Pupilas	Braz.h.abajo
Fosas nasales	Cejas	Cejas	Orejas
Cuello	Pestañas	5 dedos	5 dedos
Tronco/Cuerpo	Cuello	Pestañas	Excepcional
Hombros	Brazos 2d	Dientes	Pies 2d
Brazos 2d	Omblogo	Orejas	Proporción
Braz. u. hombro	5 dedos	Excepcional	Fosas nasal
5 dedos	Excepcional	Fosas nasales	2 labios
Piernas 2d	Formas poco definidas	Hombros	Codos
Proporción	Dientes	Omblogo	Perfil
Ropa	Hombros	Partes genitales	Braz.u. hombro
	Braz.u. hombro	Rodillas	Rodillas
	Partes genitales	Braz.u. hombro	Ropa
	Dedos de los pies		

